

LA MOSCA

Periódico político, satírico, humorístico - serio, de caricaturas

REDACTOR: ROBERTO SAVASTANO

LA MOSCA

Aparece los Domingos, y se vende toda la semana

Por un mes, 4 números. 20 centésimos.
Un trimestre adelantado. 50 id.
Número suelto. 6 id.

Este periódico se envía con perfecta regularidad á cualquier punto de la campaña, á toda persona que lo solicite, adelantando el valor de un trimestre de suscripción en carta franqueada.

ADMINISTRACIÓN

Calle 18 de Julio 798

Montevideo, Julio 19 de 1891

JOAQUIN SUAREZ

Hé aquí la figura más democrática y más noble de nuestra generación política y civil.

Su nombre vive recordado con la alta estima que merece el culto de sus virtudes.

Espejo que debia reflejarse en los hombres públicos del presente, el patriotismo, la moral y la virtud republicana de costumbres que nos legó sin aprovecharlas.

Nadie quiere imitar su ejemplo!—Su fortuna como su fe ardiente, fué puesta al servicio de nuestra noble causa—Muere pobre y baja querido de su pueblo que le idolatra y no olvida la gratitud que le debe.—¿Quién imita la honradez de aquel varón lleno del mas puro e inmaculado patriotismo?—Como Voltaire, amaba la libertad de su pueblo, á cuya causa servía con el mas desinteresado patriotismo. Rousseau señalaba los principios democráticos á la sociedad en que vivía bajo la moral de sus costumbres catonianas, para crear la escuela del derecho libre y de la igualdad republicana.

Joaquin Suarez vino elegido de Dios a ocupar el primer puesto de la Nación, e inspirado por la Providencia demuestra con su ejemplo que la libertad necesita de mártires, que se sacrificuen por ella para que la función de las leyes sea una verdad á todo él que quisiera aprovechar los beneficios de esa conquista, traípa al mundo por los filósofos modernos. Joaquin Suarez crecía con la lucha, y para ello tuvo que experimentar la desgracia; amaba más el provecho de la justicia, que el de un pueblo, que ciego preste como un niño la frecuencia de sus favores.—El patriotismo más acendrado, rechazaba de su alma, y lejos de sí, á los tiranos. Fué el sacerdote más avanzado de nuestro partido político, como ciudadano civil y creyente sincero—Amaba la verdad y á nadie engañaba.—¿Por qué no se inspira en esa doctrina, el Doctor Herrera para el gobierno de su pueblo?

¿Qué es lo que ha aprendido entonces? ¿Dónde se halla la moral de su consecuencia política derramada en el país, cuya semilla sembrada por su propia mano, como el agricultor evangélico de una moral que crecía como su espíritu cuando era periódista moralizador? ¡Y si lanza-

ba esas doctrinas para que con ellas arraigásemos nuestra conciencia en la escuela del derecho y la libertad, por qué nos la ha truncado y arrebatado?

¡Oh! ¡no pensáis que llega el dia que tenéis que descender al llano de la cumbre donde os hallais!—Haz justicia á la consecuencia de vuestras propias ideas. Tened firmeza para mantenerlas.—Sois el gobernante de una nación que sabe hacer justicia á sus conciudadanos; pero que también los odia cuando falsean sus principios.—Mirad que el «Partido Colorado» no os perdonará nunca vuestra falta de consecuencia á los pactos y compromisos que le habeis prometido.—No abuseis vuestra posición hoy, dejando á un lado los amigos leales por los modernos mercaderes del Templo.

Mirad que dia á dia, los colorados se aperciben que vais á concluir por llenar las puestos de la administración con la gente del principismo. Ya les habeis dado lo que no debíais darle. Basta de prebendas para esas gentes. Si aceptais el concurso leal y patriótico de los hombres de nuestro partido; ¡por qué poco, a poco, quereis suplantarlos con nuestros eternos enemigos de siempre? Tened prudencia, Doctor Herrera, no os dejéis dominar por esos *ligereros* de ocasión.—¿Será acaso por el temor á su prensa? No lo tengais por cierto.

Del partido nuestro, brotarían como por encanto, plumas ilustradas que sabrían mantener incólume los apóstrofes que los *ligeros* pretendan diríjeros como calumnia.

Ya hemos tenido tiempo de sobra para educarnos, y demostrarles que nuestro tiempo no ha sido esterilizado en las letras. Se ha dado vuelta la *pelota*.

Los romanos recibieron la ilustración de los griegos; después fueron los griegos los que la recibieron de los romanos. Nuestra seña hizo algo más que ir á los campos de batalla. Después de triunfar de los ligeros en el terreno de la acción y de la lucha de sangre, quiere educarlos, y como no carecemos aún de sus talentos, queremos ocupar á los nuestros. Tengan paciencia y esperen.

No podemos permanecer indiferentes ante las desgracias de la patria, madre común de nuestros heroicos esfuerzos al bien de la causa pública, que amamos como la propia existencia de nuestra vida, para poder ser útiles á la masa nacional y extranjera, que comparte con nosotros las vicisitudes de la labor y del trabajo diario, en beneficio común del país, que deseamos ver próspero y feliz á la grandeza de sus futuros destinos. Por eso rechazamos la política exclusivista del Presidente de la República, al traer á su lado para compartir los destinos del país á los hombres del funesto principismo, que el país desecha.

Inspírese, pues, el Presidente en el patriotismo del inmortal patrício, con cuyo nombre encabezamos este artículo, y observe que la masa nacional y política del

país, representa el 95 por 100 en contra del principismo, al cual quiere proteger el Doctor Herrera, llevado del ensañamiento de volverse á sus antiguas y funestas banderas.

Las reuniones presidenciales

Parece que el Doctor Herrera sigue el mismo sistema de su ex-colega el Doctor Juarez Celman en Buenos Aires.

Allí también se siguió por un tiempo el escarnio de los banquetes y los thés, cuando la población languidecía de miseria, sin pan y sin trabajo. Es un remedio igual al de la otra orilla.

Después de haberse robado con escándalo la renta pública, concluyeron por disponer hasta de los depósitos que el pueblo había llevado, por más seguridad, á los Baneos oficiales.

Las riendas del Estado, en manos de gentes desalmadas, tiene que producir resultados desastrosos, y cuando la confianza se pierde, es muy difícil recuperarla.

Lo mismo pasa hoy entre nosotros; las gentes del principismo que hoy rodean al Presidente, harto ya desacreditados ante el país, forman una sola liga al objeto común de apoderarse del todo, de todos los puestos de la Administración que aun faltan por llenar con sus parciales para retirar los poquitos colorados que quedan en ellos.

Sin embargo, no debemos tener desaliento alguno por las tartufadas del Presidente; que si por sorpresa, y faltando á todos los deberes de la lealtad, ha hecho una política contraria á las altas vistazas del partido colorado, el sabrá conquistarla dentro del derecho propio de sus altos destinos en bien común del país.

No es la primera vez que esto nos sucede, y hemos sabido abordar la lucha y triunfar de nuestros eternos enemigos de siempre, cuando el peligro ha estado aún más cercano.

Hemos de probar ante el país que la nación está de nuestra parte, y que nuestro triunfo va á ser legítimo dentro de la Constitución que nos hemos dado, como partido institucional y de verdad, en el terreno de libre ejercicio, garantido no solo por las leyes, pero si también por el número de sus miembros, que sabrá sostener para todos el libre albedrio de sus propios adversarios.

Somos mayores de edad, y las tutorías nos han dado malos resultados siempre, como ahora con el Doctor Herrera, que, con su política embaraizada, ha desalojado á nuestros amigos de los mejores puestos, trayendo á ellos á eternos adversarios de nuestra política y de nuestro común derecho.

Pueden nuestros adversarios hacer todos los cálculos que sus imaginaciones desarrollen, pero no han de conseguir echar al suelo nuestra influencia en el país, alquirida y cimentada con nuestro patri-



EL CAIN ORIENTAL
(Episodio de la historia contemporánea)

y nuestra sangre, derramada en batallas por la libertad del pueblo

Presidente extendiendo los hilos en el país, cárquelo de mítiva, aplique también, si quiere amita, como fuerza más irresistible para demoler nuestro partido, que nos encargaremos cuando llegue la hora, de saber morir como buenos por nuestras ideas, y por nuestros títulos, bien antiguos a la propiedad, que solo él ha tenido la audacia de arrebatarlos, por ser nobles, generosos y confiados.

Cuando las lenguas de bronce toquen a arrebato, y nuestras campanas hagan oír el somatén que excite á todos los colorados á cumplir con su deber, va á tener el Presidente que arrepentirse de su traición al partido de las grandes tradiciones y de los heróicos sacrificios.

Sigue el primer magistrado haciendo su política de pólvora, que el país ha de responderle con ardiente patriotismo, lleno de entusiasmo por sus deberes, y por sus derechos.

Cuando las leyes de la razón pública merecen por parte de los hombres ilustrados el desdén rabioso, á título de qué mandan el país por uno de esos errores cometidos por ciudadanos bien intencionados, qué puede esperarse de tales hombres en la cabal legalidad de sus actos como funcionarios políticos de un pueblo libre? —Nada bueno.—Pero, sin embargo, para que el pueblo se desengañe de nuevo, pongamos el tiempo por testigo, como Juez supremo, él se encargará de decirnos si estábamos ó no en lo cierto.

Esos tigres tienen que arañarnos; preparamos para cortarles las uñas.

DIOS NOS ASISTA

Con la olla policial vigente no han de tener indigestiones los guardias civiles, y el Ministro de Gobierno, velando por la higiene y los estómagos de todos esos comilonas ha querido librarse de un empacho.

¡Bueno fuera también que la Cámara se ocupase de esas tonterías! Vió que el general Pérez tenía razón, y se la dió, completa y legal, como los diplomas que representa, válidos, quieran ó no quieran esos gritones de afuera, que no tienen derecho alguno para venir á desorganizar lo que organizado está.

Acaso habrá de perder el contrastista Pérez la amistad con el presidente por esa insignificancia que cada mes pierde ese buen señor, amen de la tremenda crisis que nos abruma? Demasiado hace el pobre hombre, sacrificarse como nadie en favor del doctor Herrera ayudándole en su gobierno con la comida; nada menos que con la comida para su Guardia Civil, que les está demostrando civilidad á todos esos angurriantes que hablan de hombre por no poder aprovecharse de la olla policial también. El general Pérez ha visto que en las comisarías rebosa la abundancia y que la comida es un banquete diario; el humor está acostumbrado á mandar soldados en campaña, y á tratarlos á churrasco, mientras que aquí se tiran de mesa y mantel á la europea; y expuestas todas esas cosas ante la conciencia de la mayoría de la Cámara, le dió la razón al señor Ministro Ahí está lo que ha sacado el diputado señor Mendoza, por meterse á desorganizar lo que está organizado. —Este legislador no se dió cuenta sin duda de lo que hacía, y tan es así, que no tuvo razón, porque tampoco se la dieron á Cristóbal Colón que lo trataron de loco,

al ofrecer un nuevo mundo. No se meta pues el señor diputado por Paysandú á decir *mentiras* en la Cámara donde está, ha debido estar sentado en el Senado donde están los viejos mohicanos de nuestra historia patria. Nada le hubiese pasado ahora, si se hubiese metido allí, dejándole el puesto al señor Zufrenguy que sería hoy quizás un bravo sostenedor de la *buena causa*. Adelante con los faroles dicen los curas en la procesión cuando esta se para por cualquier motivo.

Que siga Pérez entonces dando de comer en crisis á la guardia civil, con eso ganamos todos; lo que son, y los que no son. Merece un premio ese señor de Pérez, por su desinterés á la causa de tan nobles y levantados *sentimientos* para la patria de Artigas.

Trescientas diez y nueve mil libras esterlinas

No sabemos por qué se mete *El Ferrocarril* y su redactor el Doctor Fors, á hablar de tanto oro, en estos tiempos de crisis y de miseria por que atravesamos.

¡319.000 libras en estos tiempos de hambre! —Si estamos viendo que este señor nos está quitando la gana hasta de comer, con tanta plata amontonada.— ¡Ave María Purísima! —¿Dónde está ese dinero? —¿Quién lo tiene y dónde fué? —En qué manos está esa montaña de oro para unos cuantos pobres como nosotros? Nos convendría saber algo, porque muy bien podría suceder que nos pagasen el *segredo*. —Hablar de sógo en la casa del ahorcado, es algo que no tiene nombre semejante proceder, pero como el hambre apura, nos convendría no ignorar nada del reparto de ese *certificado* que firmó el célebre Llovet!

Estamos interesados como el primero en conocer el nombre de los protagonistas de ese *sainete* económico, pues bien vale la pena; (no hablamos del Pena que fué Ministro también de las finanzas) de conocer tanto angurrión que ha de haber estado metido en ese talego de las *libros*. Nosotros esperamos que el Doctor Fors acabe de una vez de decir entre quiénes se las repartieron; de esa manera la H. C., si se cree con derecho á la legalidad de sus diplomas, interpretará en un asunto de tanta monta; pues ya no se trata de la olla policial, que vale un millón de veces menos que este asunto trascendental en una administración reputada como honorable, á estar á los diarios principistas como *El Siglo*, *La Razón*, *La Tribuna* y otros por el estilo.

Interpelen, pues, de una vez sobre este *chico pleito*, que la moral pública aconseja su gestión por parte de los señores diputados.

Aun cuando se pierda el asunto, que no tengan más tarde el derecho nuestros adversarios de echarnos en cara que no hubo un diputado colorado que haya dicho: «esta boca es mía»; y desde que nosotros estamos hoy como de *llapa*, aguantando los chubascos malevolentes de los principistas, menos debemos cargar con responsabilidades que debe rechazar el partido colorado. Al menos, si, se desea el no ser confundidos todos, víctimas y victimarios.

Lo que hay

Hemos presenciado el desfile de la columna que ha hecho los honores á los Jefes de la Independencia; todo ha estado muy bien menos la parte relativa al puesto de colocación que debió llevar el señor Ministro de la Guerra. El presidente iba

en su puesto, á su derecha el señor Ministro Argentino, y á su izquierda el teniente general Tajes; puesto que no le correspondía, que debió ocuparlo el Sr. Ministro de la Guerra. ¿Cómo se conoce que el general Tajes quiere conservar fueros que no le corresponden? Entendemos que es una des cortesía por parte del General Tajes ese proceder; —y por parte del General Callida una ignorancia, puesto que iba en representación del ejército, á quien humilló con su conducta tolerante. Esperamos que en otra ocasión, inter sea Ministro de la Guerra haga ocupar al General Tajes el puesto que le corresponda, pues él debía de ir al lado del Presidente y no Tajes.

En la calle 18 de Julio número 26 se inauguró, abriéndose al público, una exposición de objetos naturales del Paraguay y América del Sur en general.

Hay animales vivos, embalsamados y pieles de raros cuadrúpedos y variedades de objetos.

Hay también muchísimos trabajos de plumas hechos por los indios.

Vale pues la pena de ver esta interesante exposición en lo que el propietario, señor don Antonio Feliciangeli, ha gastado diez años de trabajo y muchos miles de pesos.

La Compañía Milanesa, que debutó el miércoles en el Nuevo Politeama de Crodara y Carbóne, obtuvo un éxito brillante asegurándose desde ya la simpatía del público Montevideano.

Llama mucho la atención el señor Cavalli que no es por nada inferior al señor Milzi de la compañía Tomba.

El cuerpo de baile bueno, la *mise en buene* espléndida.

Estamos cierto que el coliseo de la calle Quequay seguirá á obtener las asombrosos llenos que obtuvo con la compañía Tomba, porque la compañía Milanesa no deja nada desechar.

Al Politeama, pues no hay crisis.

AVISOS

LA ELEGANCIA
FÁBRICA DE CAMISAS

JESÚS CASAL

Avenida General Rondeau, 55.—Montevideo

HOJALATERIA DE SIBARI

MARTINIANO MINICELLI

Se colocan bombas de todas clases, aparatos de agua corriente, gas y chopp. Se hacen todas clases de trabajo perteneciente al ramo.

133 Canelones, esq. Arapay

Dr. Juan Bautista Fá

MÉDICO, CIRUJANO, OBSTÉTRICO
Especialista en las enfermedades de la vista

CONSULTA DE 1 A 2 P. M.

18 de julio 806—Teléfono Montevideo, 2129

FLOREERIA ITALIANA

CARMELO MACELLARO

En esta casa se hacen coronas, cruces, canastas y ramos, al gusto del comprador.

También se encarga de adornar salones, casas de baile y teatros, á precios modicos.

CONVENCIÓN 131, entre Mercedes y Colonia

EL APOLÓ
GRAN FÁBRICA DE CAMISAS

JOSE RODRIGUEZ

60—SAN JOSÉ 60—MONTEVIDEO
Especialidad en camisas, calzoncillos, camisetillas, pañuelos, medias y corbatas.

Se hacen sobre medida y se componen camisas. Casa especial en ropa blanca para caballeros. Confecciones. Precios sumamente modicos.

MARMOLERIA CENTRAL

G. CUBITOSI y J. CERRATO

En esta casa se hacen monumentos fúnebres, urnas, nichos, etc.

Balcones, pisos, escaleras, estufas blancas y coloradas, y todo trabajo perteneciente al ramo.

Calle YI 223 a, entre 18 de Julio y Colonia